

**PALABRAS DEL SEÑOR GOBERNADOR DEL HUILA,
DOCTOR RODRIGO VILLALBA MOSQUERA, EN EL ACTO DE CELEBRACION
DE LOS 50 AÑOS DE LABORES ININTERRUMPIDAS DE
LA ACADEMIA HUILENSE DE HISTORIA.**



«Sólo el conocimiento del pasado nos da la pauta para medir la velocidad y la fuerza del movimiento en que vivimos», dijo el historiador suizo Jacob Burckhardt.

La Academia Huilense de Historia, que hoy celebra cincuenta años de labores ininterrumpidas es, sin duda, la más antigua institución cultural de nuestro departamento y una de las más meritorias de cuantas han existido y existen actualmente. Durante la media centuria transcurrida, ha sido notable su contribución al desarrollo cultural del Huila y del sur colombiano, en materia tan importante como lo es la investigación, el rescate y la divulgación de la historia regional.

Para muchos, la historia es apenas un conjunto de relatos sobre hechos y personajes del pasado. Tal criterio es equivocado, por cuanto la historia de un pueblo es mucho más que eso. La historia es la memoria colectiva de las generaciones que a lo largo de los siglos fueron construyendo el proceso que condujo a la realidad de hoy. Por eso, el conocimiento del pretérito resulta tan importante para entender el presente y proyectar el futuro. Si sabemos de dónde

venimos, sabremos para dónde vamos. El conocimiento del pasado es la base sobre la cual se apoya la identidad. Y es, en nuestro caso, elemento fundamental para la construcción de huilensidad.

Extenso resultaría enumerar las realizaciones y logros de la Academia en medio siglo de trabajo constante. Pero, en forma somera, podemos referirnos a su función de guardián del inapreciable patrimonio del Archivo Histórico del Departamento; a su biblioteca conformada pacientemente durante muchos años y en la cual se encuentran las obras de los autores huilenses y otra rica variedad bibliográfica, a disposición de los que deseen consultarlas; a los 56 números de la Revista Huila, órgano divulgativo de la Institución, y que durante cinco décadas ha recogido en sus páginas la producción intelectual no solo de historiadores, sino también de literatos, periodistas, investigadores sociales, educadores y de otras ramas del conocimiento. Vale registrar también la realización exitosa de cuatro congresos de historia con participación de delegados de los ámbitos departamental, regional y nacional; esto demuestra el liderazgo que la Academia viene ejerciendo en el campo de su competencia. Gracias a la Academia, el Huila cuenta con una Historia General de tal extensión y calidad como no la tiene hasta ahora ningún otro departamento de Colombia. Ha sido y es la Academia órgano consultor del Gobierno Departamental y de los municipios, en el tema histórico.

Desde su creación, hasta hoy, la Academia Huilense de Historia ha reunido a gran parte de la intelectualidad del Huila. Recordemos algunos nombres ilustres como los sacerdotes Octavio Hernández Riaño, Jenaro Díaz Jordán, Pedro José Ramírez Sendoya y Andrés Rosa Summa; Gabino Charry Gutiérrez, Joaquín García Borrero, Julián Motta Salas, Gilberto Vargas Motta, Tulia Rosa Espinosa, Elcira Olaya de Cleves,

David Rivera Moya, Eduardo Unda Losada, Luis Duque Gómez, por mencionar solo algunos de los que ya han hecho tránsito a la eternidad.

Por lo anterior, y por muchas otras razones, me es grato conferirle a la Academia la Condecoración «José Eustasio Rivera Salas», en reconocimiento por sus eminentes servicios al Huila y a la región surcolombiana. Esta benemérita Institución es merecedora de la admiración de la comunidad huilense, por su brillante como patriótica labor cultural.

En esta fecha especial, felicito a sus directivos y a la totalidad de sus miembros, con mi voz de estímulo para que continúen trabajando en pro de la grandeza del Huila y en pos de un porvenir promisorio. Dijo el prócer José de San Martín que «La cultura es la llave maestra que abre la puerta de la abundancia y la felicidad de los pueblos». Ustedes, honorables académicos, están en la vanguardia del pensamiento y pueden contribuir en gran medida a sacar adelante el departamento. Unidos todos llegaremos muy lejos por la ruta del desarrollo integral. No olvidemos que el progreso de las naciones comienza en las ideas y se hace realidad por medio de la acción. No hay que esperar a que el porvenir venga a nosotros; hay que salir a buscarlo.

Éxitos.

Neiva, 24 de febrero de 2006

Grupo de asistentes a la Sesión Solemne de la Corporación



Vista parcial de asistentes al acto